



Por Jorge Garrandés Asprón

## Reparación de semirremolques

Cuando en un accidente aparecen involucrados vehículos articulados, pueden producirse daños de elevada envergadura en el semirremolque, debidos directamente al impacto y, también, como consecuencia del desplazamiento de la carga.

Habitualmente, los efectos de la carga se manifiestan, sobre todo, en los elementos superiores de la carrocería: paredes, techo y puertas del vehículo remolcado; no tanto en la estructura resistente o chasis, donde normalmente los daños son debidos al siniestro.

La reparación de la carrocería, con las lógicas diferencias en cuanto a sus masas y dimensiones, es muy similar en cualquier camión.

Sin embargo, la estructura del semirremolque, por tratarse de un elemento independiente de la carrocería, se va a diagnosticar y reparar de forma similar a los chasis de los camiones, pero con particularidades. Para **medir el chasis** de un semirremolque, siempre por comparación entre secciones, es preciso realizar la medición contemplando desde la placa de apoyo del *king-pin* delantero hasta la sección trasera del chasis sobre la que van montados los ejes.

Hay que controlar, además, el cuello del chasis en el que cambian las dimensiones de las secciones de los largueros, ya que es una zona más débil que la trasera de apoyo de los ejes y, por tanto, más proclive a sufrir una deformación en caso de accidente.

Es importante verificar el adecuado posicionamiento relativo de los ejes entre sí, así como su correcta ubicación respecto del eje de simetría longitudinal del semirremolque. Una pequeña desalineación de la placa de apoyo o del propio *king pin* va a provocar una torsión del chasis respecto de su posición primitiva, originando una mala disposición de los ejes y de la estructura.

Las vigas del chasis del semirremolque se fabrican mediante la soldadura de elementos metálicos de elevado espesor (no son vigas fabricadas de una sola pieza). Se puede sustituir el elemento dañado por otro de las mismas dimensiones y propiedades mecánicas, reparando de forma sectorizada la estructura.

Hay semirremolques cuyas superestructuras montadas, o carrozados, disponen de elementos muy rígidos (cilindros hidráulicos, mecanismos de apoyo de volquetes, etc.). Si son deformados por un siniestro, pueden inducir a error al diagnosticar el daño en el vehículo, ya que pueden transmitir parte de su deformación a la estructura. Es aconsejable **su desmontaje previo** a realizar la medición y, en caso de ser necesario reparar el chasis, efectuarlo con el elemento desmontado.

La reparación de deformaciones en la estructura de este tipo de vehículos exige el empleo de fuerzas correctoras de elevada magnitud, que obligan a utilizar máquinas muy resistentes y pesadas y bancadas específicas.

